

Bajo la Sombra del Castillo

El asfalto ardiente de Madrid se había convertido en una prisión para Ana y Juan. El ruido incesante, la prisa constante, la sensación de estar atrapados en un engranaje implacable... Todo les empujaba hacia un camino diferente. Y lo encontraron en Alquézar, un pueblo colgado en las montañas de Huesca, donde el tiempo parecía fluir a otro ritmo.

Al llegar, el aire fresco les lavó los pulmones. El sol, más brillante y

generoso, doraba las piedras de las casas centenarias. Alquézar, con sus apenas 338 almas, era un remanso de paz que les prometía un nuevo comienzo. Dejaron atrás el apartamento de Madrid, su trabajo en la agencia de publicidad y ese ritmo frenético que les había robado la alegría.

Se instalaron en una pequeña casa con vistas a las montañas. Ana, pintora de oficio y corazón, encontró la inspiración en los paisajes agrestes y la luz cambiante. Juan, escritor y soñador, pasaba horas en silencio, dejando que la tranquilidad del entorno le susurrara historias al oído.

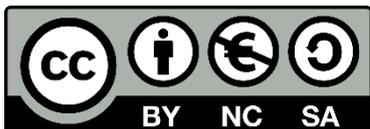
Poco a poco, empezaron a conocer a los vecinos. En la panadería, la señora Pilar les contaba las leyendas del pueblo; en el bar, Pepe el camarero les presentaba a los parroquianos. Pero un tema, siempre susurrado con cautela, aparecía en las conversaciones: las desapariciones en las Pasarelas del Vero.

Las Pasarelas del Vero eran una ruta turística que serpenteaba por las gargantas, un laberinto de acero y madera suspendido sobre el río. Era un lugar de belleza sobrecogedora, pero últimamente, la gente desaparecía allí sin dejar rastro.

"No se atreven a hablar alto, pero todos sabemos que algo raro pasa," les dijo una tarde Doña Carmen, la anciana mayor del pueblo, con una mirada cargada de temor. "Antes eran excursionistas perdidos, pero ahora... ahora son vecinos, gente del pueblo. Y todos fueron vistos por última vez cerca de las Pasarelas."

La mirada de Ana se llenó de curiosidad. "Pero, ¿qué puede estar pasando?"

Doña Carmen se acercó a ellos, como si estuviera compartiendo un secreto ancestral. "Dicen... dicen que es el señor del castillo."



Alquézar, el secreto del rio Vero por **Pedro Miras** tiene licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 International Lisenice.